

NOTAS...

En Sevilla, en Sevilla... han vendido en la feria los bonos de Comisiones Obreras a precios de ganga.

En Sevilla usted encontrará en una carta suya a su nombre, enviada por correo y firmada por el secretario general de la organización.

Los bonos están alif: han perdido el característico color verde y la palabra Andalucía ha desaparecido de ellos.

Donde se vende una carta, en donde se dice que los vende Vd. y que para el dinero: alguna de las direcciones que se adjuntan, la mayor parte de los cuales son de nombres de la oposición frecuentemente ligados a UGT o USO.

El asunto suela a podido. En un momento en que las tendencias sindicales españolas consolidan acuerdos unitarios y concretan sus posturas para la luz del día, ¿a qué viene el sobre cerrado y la confusión de direcciones?

Podría darse a pensar que tales tendencias que puedan estar interesadas en la venta de bonos. Pero que ninguna de las Comisiones Obreras, cuyos nombres, te diré, han ido por el camino abierto de la calle, la Sevilla y la luz del día. De poco va a servir el "sobrecito" cuando hoy los bonos -según nuestras noticias- se venden en fábricas y talleres sin tener ni en cuenta.

El asunto, según a no pocas personas, una persona viene de Sevilla y de Sevilla. Al ver los nombres que esterilmente intentaron, a Sevilla de Sevilla, convencer a Garmón -pronto hará dos años- de que José María Garmón no había muerto por el agua y las balas. El gesto tiene mucho parecido con los repartidores de comunión que esterilizaron a los señores de Sevilla las fábricas sevillanas en vísperas de elecciones para desmoralizar a los hoy caros sindicatos más combativos. El asunto tiene similitud al asunto con los que, con papales anónimas, pretendían seguir los estigmas atentados del 13 de julio a los que prácticamente los han condenado.

Es una historia, triste, que se repite, pero, eso sí, de forma cada vez más entristecida. Porque si algo se puede decir de los autores de tales errores es su desconocimiento de la oposición democrática, lo que profesionalmente, dicho sea de paso, no les hace en absoluto.

—O—O—O—O—O—O—O—O—O—